E

n julio pasado el Monitoring Group expidió el documento [*Strengthening The International Audit And Ethics Standard-Setting System*](https://www.iosco.org/about/monitoring_group/pdf/2020-07-MG-Paper-Strengthening-The-International-Audit-And-Ethics-Standard-Setting-System.pdf). Como se lee en la página de IOSCO: “*The members of the Monitoring Group are the Basel Committee on Banking Supervision, European Commission, Financial Stability Board, International Association of Insurance Supervisors, International Forum of Independent Audit Regulators, International Organization of Securities Commissions, and the World Bank. The Monitoring Group is currently co chaired by Ms. Ana Martínez-Pina, Vice Chair of the Spanish Comisión Nacional del Mercado de Valores and Mr. Sagar Teotia, Chief Accountant of the U.S.A. Securities and Exchange Commission*.” Como se ve, se trata de las entidades de supervisión del sector financiero, lo que anticipa la orientación de sus manifestaciones. Según la opinión pública consultada en el año 2017 “*(1) the public interest is not given sufficient weight throughout the standard-setting process, (2) stakeholder confidence in the standards is adversely affected as a result of the perception of influence of the accountancy profession on two grounds: (a) IFAC’s role in funding and supporting the standard-setting boards and running the standard setting board nomination process; and (b) audit firms and professional accountancy bodies providing a majority of standard-setting board members and input to the consultation processes for development of standards, and (3) in a constantly changing audit and business environment, standards as currently developed might lack the necessary relevance and timeliness to underpin audit quality and user confidence*.”. Como se ve la historia se repite. La profesión contable sola no es garantía suficiente de protección del interés público. Aunque la amenaza consistió en constituir otros emisores de estándares, finalmente no fue así, pero se han impuesto nuevas condiciones de integración y procedimiento, fortaleciendo notoriamente el [PIOB](https://ipiob.org/), al cual “*is the global independent oversight body that seeks to improve the quality and public interest focus of the international audit and assurance, and ethics standards formulated by the Standard Setting Boards supported by the International Federation of Accountants*”. Varias veces hemos planteado que todos tenemos interés en la adopción de las normas de contabilidad, información financiera y aseguramiento de información, como se refleja diáfanamente en la [Ley 1314 de 2009](http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1677255), que permite a cualquiera participar en los procesos de análisis sobre la conveniencia de las disposiciones y quien nos convoca a pertenecer en los comités técnicos. Cuando el Consejo Técnico de la Contaduría Pública ha cerrado la puerta a otras personas ha actuado contra la democracia participativa, ha perdido legitimidad y se ha convertido en un organismo sordo que no ha podido, todavía, repensar sus procedimientos. Si bien lo que se acuerda internacionalmente tendrá efecto directo en Colombia, debido a la participación de nuestros supervisores en las entidades miembros del Grupo de Monitoreo, es probable que el mercado de capitales siga siendo lo principal.

*Hernando Bermúdez Gómez*